

La Enriqueta Varquez

Med. D. 10 de 1858.

Mi querida hermanita:

Aunque probablemente esta carta  
ira' llena de disparates, pues desde  
la fatal muerte de mi querido  
Papa' no puedo coordinar mis  
ideas; no obstante le escribo p:  
q' Ud. vea q' me acuerdo mucho  
de Ud. i' lo aurique muy inutil  
me atrevo a ofrecerle p:  
me sea util.

Le aseguro querida Enriqueta  
q' si no fuera porque la religion  
da' vala para sufrir los golpes  
q' Dios para nuestro provecho nos  
manda, moririamos de desespera-  
cion. Ruegue mucho a todos los  
santos p:  
q' nos den resignacion,

i Para q' la muerte de nuestro  
querido Padre nos sirva para en-  
mienda de nuestros pecados, como  
tambien de consideracion sobre  
lo nada q' somos. Yo por mi  
parte este desengañado de todo lo  
de este mundo, i lo q' deseo es,  
ser bueno i servir de apoyo a  
nuestra familia. La muerte de  
mi Papa' fue la muerte del justo,  
i yo no apetoisco sino morir  
como murio el, esto es despegado  
de los cosas de este mundo, i pensar  
de solo en el premio q' Nuestro  
Senor ha prometido a los que  
guardan sus mandamientos, noso-  
tros pues debemos imitar su ejemplo  
i con dolor de nuestras culpas pe-  
dir al q' todo lo gobierna q' nos  
de una muerte dichosa.

Hagame el favor de saludar muy  
caritativamente de mi parte al  
Dr Cepina, i a los muchachitos.

1866  
i no olvide a' su hermano que  
de corazon lo quiere.

Modistao

P.D. Carolina me encarga que  
los salude muy afectuosamente.

UNIVERSIDAD  
EAFIT



Abierta al mundo  
Biblioteca Foto Petrifilm

gnaco,

24

Señora Enriqueta Vargas

de Obispo

Dagoba



UNIVERSIDAD  
CÁTOLICA DEL PERÚ

Allegria al mundo  
Belleza solo Pellinetti